

El CEM, una formidable trinchera de ideas

Por: Matilde Salas Servando

Este 19 de julio, el colectivo del Centro de Estudios Martianos (CEM) celebra el aniversario 39 de la creación de ese organismo, único de su tipo en el país, donde se estudia la vida y obra de nuestro Héroe Nacional José Julián Martí Pérez, a partir de una iniciativa del líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro.

En igual fecha de 1977, cuando se cumplía el aniversario 82 de la caída en campaña de José Martí, el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros dio a conocer el surgimiento del CEM, con la publicación de su Decreto número uno, que oficializaba su creación.

En esa ocasión, el ministro de Cultura doctor Armando Hart, tuvo a su cargo las palabras centrales del acto, cuando señaló: “El compromiso que tiene la institución que hoy inauguramos, consiste en presentar con el ejemplo del caso literario de José Martí – para utilizar una expresión de nuestro Juan Marinello -, la relación profunda entre la cultura y el quehacer político revolucionario de nuestro pueblo”.

En 1978 se inició la publicación del Anuario del CEM, una enciclopedia muy actualizada acerca del pensamiento de José Martí, que reúne textos con perfiles muy definidos, que sobresalen por el prestigio de sus autores. El Portal José Martí, creado hace más de un lustro, muestra textos e imágenes, con el objetivo de divulgar y actualizar el acontecer nacional e internacional que se realiza a partir de la obra del Maestro.

Originalmente esa institución radicaba en una sala de la centenaria Biblioteca Nacional José Martí, en la capital, donde destacadas figuras de la intelectualidad cubana como: Armando Hart Dávalos, Cintio Vitier, Fina García-Marruz, Ángel Augier, Juan Marinello, Julio Le Riverand y Roberto Fernández Retamar, quien fue su primer director, se vincularon estrechamente al trabajo que ahí se desarrollaba.

En el mes de febrero de 1982 el Centro de Estudios Martianos se trasladó al lugar que hoy ocupa, en una antigua casona colonial, ubicada en la esquina de las calles Calzada y Cuatro, en la barriada capitalina de El Vedado. En este inmueble vivió desde el año 1916 el hijo del Apóstol, José Francisco Martí Zayas-Bazán, el Ismaelillo de los Versos Sencillos,

fecha en que se casó con María Teresa Bances Fernández-Criado, hasta su deceso en 1945. En el año 1980, - a edad muy avanzada -, ella donó ese inmueble y la biblioteca de su esposo a Cuba, poco antes de su desaparición física con el objetivo de que se creara en el lugar una institución destinada a estudiar la obra de José Martí.

Los especialistas del Centro de Estudios Martianos tienen como objetivo principal investigar acerca del pensamiento del Maestro en tres áreas principales de trabajo: Historia, Literatura y la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí, que es el mayor proyecto científico y editorial de la entidad.

El Centro de Estudios Martianos posee una biblioteca especializada en el tema martiano y una amplia colección de obras de arte, relacionadas con el Apóstol, las que fueron realizadas por creadores como: René Portocarrero, Esteban Valderrama, Armando García Menocal, Roberto Diago Querol, Nelson Domínguez, Flora Fong, Ernesto García Peña, Mariano Rodríguez y Juan José Sicre, entre otros destacados artistas cubanos de la plástica.

En el aniversario 25 de su creación, el colectivo del Centro de Estudios Martianos recibió la medalla Alejo Carpentier y la Orden Félix Varela de Primer Grado, momento en que el Comandante en Jefe Fidel Castro envió una misiva a sus trabajadores en la que expresó: “Nuestro pueblo agudamente sensible a todo lo que se relacione con sus más preciadas esencias, sabe muy bien que en el Centro de Estudios Martianos cuenta con un poderoso ariete y una formidable trinchera de ideas”.

Bibliografía:

- Anuario del Centro de Estudios Martianos No. 1- 1978